

Proyecto de sensibilización



# nacer niña

La injusticia de ser mujer en la India

Julio 2018



# ¿Qué es Nacer niña?

**Nacer niña** es un proyecto de sensibilización de la ONG Global Humanitaria que tiene por objetivo informar, denunciar y difundir la discriminación que sufren las niñas en todo el mundo sólo por la razón de nacer mujer.

Para romper con este estigma es necesario visibilizar la situación y forma de vida de muchas mujeres que las convierte en seres vulnerables frente a situaciones de machismo y desigualdad social.

La inequidad de género es un tema que sigue estando presente en la mayoría de las culturas. Es por tanto una problemática cercana y actual sobre todo cuando los derechos fundamentales de las niñas, incluso antes de su nacimiento, pasan desapercibidos como es el caso de India.

Las niñas son las más afectadas ante situaciones de pobreza, miseria y marginación social. En muchos países en vías de desarrollo se cuestiona incluso su derecho a la vida y se las maltrata constantemente privando su acceso a la educación, obligándolas a casarse a corta edad o a vivir contextos de abusos, violencia, esclavismo y trabajo infantil.

La igualdad de género y el empoderamiento de la mujer es uno de los ejes transversales que se contemplan en el Plan estratégico de GH. Así desde Global Humanitaria trabajamos para lograr la igualdad de las niñas y su empoderamiento a través del derecho a la educación como auténtico motor para el cambio social.

# Objetivos del proyecto

Mediante este proyecto queremos mostrar a la ciudadanía asturiana la grave situación de marginación y discriminación que sufren las niñas y mujeres en India con el propósito de crear conciencia y lograr una mayor implicación social en la exigencia del cumplimiento de los Derechos Humanos.

Por ello queremos hacer eco de esta brutal injusticia por el simple hecho de nacer mujer y a su vez reivindicar la igualdad de género. Una igualdad en derechos que se recoge en el 5º de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y representa uno de los grandes retos internacionales fijados por la Agenda 2030.

Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además es crucial para acelerar el desarrollo sostenible. Ha sido demostrado una y otra vez que empoderar a las mujeres y niñas tiene un efecto multiplicador y ayuda a promover el crecimiento económico y el desarrollo a nivel mundial.

Queremos visibilizar a partir de testimonios reales el abuso, la vulneración, la marginación y la discriminación de la mujer en todas las etapas de su vida ante situaciones de machismo y violencia.

# Exposición fotográfica

## Nacer niña

La exposición **Nacer niña** muestra a través de un recorrido fotográfico la gran injusticia social que existe en torno a la mujer en la India, desde su nacimiento hasta su vejez pasando por las diferentes etapas de su vida.

En este recorrido fotográfico se muestran algunos temas que afectan a millones de niñas y mujeres en la India.

La exposición abarcará los siguientes temas:

- 1 Aborto selectivo y feminicidio
- 2 Trabajo forzoso o esclavitud de las niñas, abusos sexuales
- 3 Bodas de menores
- 4 Matrimonios Infantiles – Matrimonios forzados
- 5 Mujeres víctimas de ácido
- 6 Viudas, mujeres rechazadas por la sociedad

*“Criar a una hija  
es como regar el  
jardín del vecino”*

*Antiguo proverbio hindú*

## → Aborto selectivo y feminicidio

Según las organizaciones de derechos humanos, en India cada año el país "pierde" a dos millones y medio de niñas menores de seis años (7.000 al día). La discriminación de la mujer en India es una lacra que se da desde el mismo nacimiento. Los niños reciben mejores cuidados en casa y mejor educación porque serán ellos quienes perpetúen los privilegios familiares. De hecho, el abandono escolar femenino dobla al masculino.

Ellas se vuelven una carga familiar, ya que sus padres deben pagar su dote matrimonial, algo que acaba siendo una auténtica obsesión, sobre todo entre quienes no tienen recursos. Las hijas dejan el hogar pronto, cuando son casadas en matrimonios concertados, tras los que se van a vivir con la familia de su marido, al que servirán como esposas convertidas en sirvientas.

Esta tradición, basada en la preferencia de género, desemboca en la práctica ilegal de abortos selectivos -los conocidos feticidios femeninos. A pesar de que es ilegal conocer el sexo del bebé antes del parto, no es difícil dar con un médico que facilite esa información a cambio de algún soborno.

En las últimas tres décadas, se han abortado 12 millones de futuras niñas, según un estudio del Centro canadiense de Investigación Global para la Salud. En la actualidad, los abortos femeninos son casi un 50% superior al de los masculinos.

Los métodos de eliminación de las mujeres en India son muchos y variados. Estos incluyen feticidio femenino, infanticidio, por inanición de los bebés y niñas pequeñas, falta de atención sanitaria, asesinatos relacionados con la dote, asesinato para defender "el honor" de la familia, y la mortalidad maternal por abortos repetidos y forzados para eliminar a las niñas.



MAFIYA GAZI, 28 años, hace cuatro días que ha dado a luz a su quinta niña. La tiene en sus brazos. Cuando le pregunto si está contenta me dice que sí, pero en su mirada se refleja la tristeza de tener solo niñas y no haber tenido un varón, pero me dice que es joven y el próximo, si Dios quiere será un niño.

El marido que está con ella acompañándola en la clínica le hago la misma pregunta y me dice contento que los hijos son regalos de los dioses y aunque sean todas niñas las quiere, y está contento. Tan solo a veces piensa cuando les tenga que buscar un marido, siendo una familia humilde, pero no en pobreza extrema. Él trabaja y no se puede quejar tienen casa propia, pero cuando piensa en la hora de casarlas sabe que tiene que ahorrar mucho dinero para buscarles un buen marido. El marido se ve honesto en sus palabras y contento con tener a su hija en los brazos. El resto de la familia, la suegra, y su abuela, callan y no dicen nada...



**Surjyapur,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**

Shikha, 25 años, está embarazada de 7 meses y va a ser su primer hijo, el marido la acompaña mientras se hace la ecografía. Les pregunto que le gustaría que fuera el bebé, si niño o niña, los dos se miran como preguntándose qué es lo que van a decir y es el marido quien me responde. Dice que le gustaría un varón, pero si viene una niña le da igual. La van a cuidar y darle todo su cariño.

A pesar de que está prohibido revelar el sexo del bebé, en muchas clínicas privadas pagando un soborno te lo comunican y entonces si es niña lo más probable es que practique un aborto. Los abortos selectivos se producen más en la clase media y alta ya que tienen los medios para pagar las ecografías y la intervención. El coste de una ecografía 600 rupias (8.50 €).



**Canning,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**

## → Trabajo forzoso o esclavitud de las niñas, abusos sexuales

UNICEF estima que la India tiene el mayor número de trabajadores menores de 14 años de edad en el mundo.

El trabajo infantil priva a los niños de su infancia, su potencial, su dignidad, les priva de su educación, los expone a actividades peligrosas tanto físicas como psicológicas impidiendo su desarrollo físico y mental.

La esclavitud o trabajo forzoso está abolido en India, pero sólo en el papel. En la realidad, hay millones de niños que trabajan en condiciones de esclavos después de haber sido entregados a los patronos por sus padres, que son los que pactan y en muchos casos reciben el salario, o son engañados con falsa promesas.

AB, tenía 4 años y vivía en una chabola en Lalbazar, Calcuta, junto a sus padres que trabajan los dos de barrenderos. Cuando tenía tan sólo 1 año de edad fue violada por un vecino.

Después de sufrir la violación debido a los daños que le habían infringido, tuvo que ser hospitalizada durante varios meses, hasta que se recuperó. Sus padres estaban muy afectados emocionalmente y tenían miedo por el futuro de su hija. Deseaban que su hija estuviera en un ambiente seguro, cosa que ellos no le podrían proporcionar debido a la pobreza extrema que viven. En la actualidad la niña ha sido admitida en AWBU (All Women Bengal Union) en el hogar de acogida que tiene esta organización India. Aquí la niña asiste a la guardería, recibe una educación adecuada, se le proporciona apoyo psicológico y tratamiento médico cuando lo necesita.

**Calcuta,  
Bengala Occidental**



GH, fue enviada por su madre a Calcuta cuando tenía 7 años a una casa para que trabajara en el servicio doméstico (el trabajo infantil está prohibido por la Constitución India). La niña víctima del trabajo infantil estaba esclavizada, no la dejaban salir a la calle, la golpeaban con mucha dureza y por la noche la encadenaban para que no se escapase. Hasta que un día logró escapar de la casa y de la esclavitud a la que estaba sometida. En este momento, reside con la organización ABWU donde esta continuando sus estudios y recibiendo apoyo psicológico.

Calcuta,  
Bengala Occidental



## → Bodas

La gran mayoría de los matrimonios en India son pactados entre las familias por intereses mutuos, como un intercambio de mercancía. De un día para otro, la joven novia se marchará con alguien que no conoce, a quien con suerte, habrá visto en contadas ocasiones. Tal vez lejos de su familia y su entorno social, se irá a vivir a casa de su suegra y deberá integrarse en la vida familiar siendo una desconocida. Por este motivo en la ceremonia de la boda se mezclan constantemente la tristeza y alegría, alternándose en los distintos momentos.

Sobre todo para las familias humildes el coste de la boda y la dote que deben entregar a la familia del novio supone un gran endeudamiento que a veces tienen que pagar durante toda la vida.

La dote matrimonial fue abolida en India en 1961, pero su práctica sigue ocurriendo en todos los Estados. Estas y otras tradiciones similares de una sociedad marcadamente patriarcal perpetúan la discriminación de la mujer; que es vista como una carga económica y social para las familias.



Protima Mondal y Raju Barman no se conocen. Se han visto en un par de ocasiones siempre acompañados por un familiar. Como es habitual en la India, las respectivas familias tomaron la decisión de que se casaran. Va anocheciendo y los invitados a la boda van llegando, todo parece muy informal pero siempre siguiendo un protocolo. El banquete está preparado, los invitados traen los regalos para los novios, el sacerdote que oficiará la ceremonia charla con familiares y amigos y los novios cada uno con sus familiares son preparados para la ceremonia. Las bodas en India siempre son un espectáculo de opulencia, y aunque en esta, las familias de los novios son muy humildes, no deja de sorprender la cantidad de invitados, los músicos, la decoración y la gran cantidad de comida que hay.

La novia Protima tiene 14 años y Raju acaba de cumplir 19 años. Las dos familias viven de la agricultura y la pesca, como es habitual ella ha dejado los estudios, (estaba en Clase IX 1º de Eso) y se ira a vivir a la casa de los padres del novio.



**Isla de Kurmirmari,  
Sunderbans,  
Bengala Occidental**



## → Matrimonios infantiles

La prevalencia de matrimonios infantiles en India es del 46% y en Bengala Occidental 54,8%. Los matrimonios infantiles constituyen una violación de los Derechos de los niños y, en particular, de las niñas. Despojadas de su infancia, se transforman en esposas y madres.

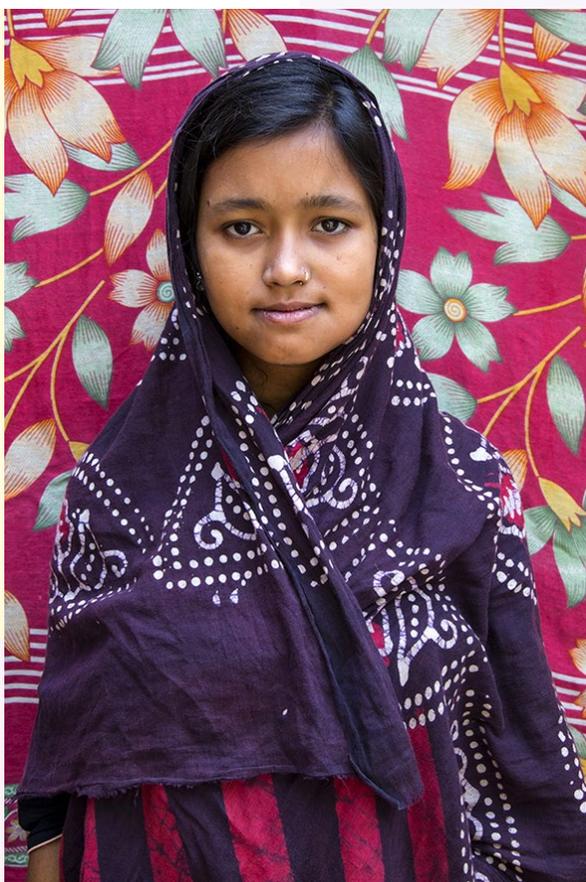
Estos matrimonios tienen un efecto perjudicial en la salud de estas jóvenes, tanto física como psicológicamente. A menudo son violadas y se convierten en víctimas de violencia sexual a manos de sus maridos. Sufren aislamiento, se convierten en esclavas en la casa del marido, se les impide continuar con su educación, se frustran sus sueños, tienen más abortos prematuros, y son más propensas a morir en el parto.



Anowara Bibi, 16 años. Se casó con 13 y tiene una niña de dos meses y medio. Le hubiera gustado tener un niño, así la familia del marido estaría más contenta y ella no se sentiría culpable de no haber sido capaz de que el primer hijo fuese un varón. Cuando estoy haciendo la entrevista y las fotos estamos sólo con su hermana pequeña y una amiga. Se muestra contenta de hablar conmigo y se la ve simpática y con una mirada tímida. Me dice que a veces cuando está sola coge los libros viejos del colegio y a su hija en brazos y llora. Le hubiera gustado poder terminar sus estudios.

Cuando se casaron el marido tenía 20 años. Ahora tiene 23 y trabaja en el estado de Orissa en una fábrica de mármol. Su marido viene a casa una vez cada tres meses y se queda una semana. Dice que no se puede quejar ya que su marido gana unas 4000 rupias (56 €) al mes. De momento está viviendo en casa de su madre y dentro de unos meses se irán a vivir a casa de su suegra en Baruipur, lo que supondrá ver muy poco a sus padres y hermana.

**Ratampur,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**



Samba Mondal se casó con 13 años y hace un par de meses ha tenido gemelas. Ella dice que está contenta con sus dos niñas, pero se puede percibir, y el traductor me lo confirma, que le hubiera gustado haber tenido varones. Le pregunto a la suegra y me dice frunciendo el ceño que le hubiera gustado un niño, pues con dos niñas y siendo pobres ya tienen que empezar ahorrar para la dote.

Su marido Sambhu Mondal tiene 21 años. Trabaja de temporero en el campo y en estos momentos está en otro pueblo trabajando. Suele ganar unas 1500 Rp al mes (sobre 21€).

Ella como a casi todas las niñas cuando se casan interrumpen los estudios para dedicarse a trabajar en casa de su suegra y cuidar de sus hijos.

**Olberia,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**



Jhunu Khatun, tiene 13 años y su madre le está buscando un marido. La madre trabaja en Calcuta y gana unas 4000 Rp. (56 €) al mes, lo que supone un buen sueldo sobre todo en las zonas rurales. Por eso esperan encontrarle un marido con una buena posición social.

En un momento en que nos quedamos solos, le pregunto a la niña si está contenta de casarse tan joven, me mira a los ojos con su mirada tierna y me dice que no, que le gustaría seguir en la escuela y terminar sus estudios. Pero me dice, que sabe muy bien que cuando se case la obligarán a dejar la escuela, ya que eso no es importante. Lo importante será quedarse enseguida embarazada y tener un hijo varón. Una vez casada se ira a vivir a casa de su suegra y será la que tenga que hacer todos los trabajos más duros. Y depende de dónde le encuentren el marido, vera muy poco a su familia.

La madre Chhapura tiene 27 años y también se casó cuando tenía 12 o 13 años.

**Ratampur,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**



## → Mujeres víctimas de ácido

Los ataques con ácido causan estragos en la vida de miles de mujeres jóvenes que rechazan propuestas de matrimonio, insinuaciones sexuales, peticiones de la dote o que se ven atrapadas en el fuego cruzado de las disputas domésticas.

Algunas de las consecuencias de estos ataques son la ceguera, cicatrices permanentes en la cara y el cuerpo, discapacidad y desfiguración física de por vida, exclusión social, rechazo de la familia, pobreza y problemas psicológicos.

Moyna nació en un pequeño poblado, en una familia extremadamente pobre. La casaron en 1998 con 13 años y tuvo que interrumpir sus estudios. Se casó con un señor viudo. La familia lo aceptó por que no exigía la dote. Como muchas niñas soñaba con un matrimonio feliz, con un marido que la quisiera y tener unos hijos sanos y hermosos. Poco a poco se dio cuenta de que su sueño se iba alejando. Su suegra la trataba como una esclava y a su marido sólo le interesaba que se quedara preñada y tuviera un hijo varón. En el año 2000, por fin dio a luz a una niña y ahí se terminaron todos sus sueños.

Su marido y sus suegros no aceptaron que tuviera una niña y empezaron a maltratarla tanto física como psicológicamente. Al bebé tampoco le hacían ningún caso.

Conforme pasaba el tiempo la relación se hace más difícil. Le exigían una dote de 50.000 Rp (708 €) a los padres de Moyna que no podían asumir. La violencia y torturas aumentaban hasta que un día de agosto del 2001 su marido y su suegra le echaron ácido por la cara y el cuello. Por si esto no era bastante le echaron gasolina por el cuerpo para asesinarla quemada. Moyna pudo sobrevivir ya que sus gritos de dolor alertaron a los vecinos y fue llevada enseguida al hospital.

Moyna de 16 años con su hija, que fue repudiada por su familia paterna, volvió a casa de sus padres, que a pesar de ser pobres le dieron todo el apoyo posible dentro de sus limitaciones.

Moyna es una mujer con una fortaleza increíble. Después de pasar por un montón de operaciones, retomó sus estudios y trabajó sin descanso para pagárselos y mantener a su hija que también empezaba a ir a la escuela.

Su marido y su suegra estuvieron 45 días en prisión. Después les dieron la libertad y aún están a la espera de juicio. Han pasado 14 años y siguen viviendo libres y felices.

Todavía tiene que hacerse cuatro o cinco operaciones más, pero no sabe cuándo se las podrá hacer ya que no recibe ninguna ayuda del gobierno y depende como hasta ahora de la solidaridad de los colaboradores privados de ASFI (Acid Survivors Foundation India)

En febrero de 2015, su hija de 11 años se suicidó, rompiendo su alma del todo. Pero Moyna no se acobarda y sigue luchando a pesar de todas las desgracias que le han sucedido.



**Calcuta,  
Bengala Occidental**

## → Viudas, mujeres rechazadas por la sociedad

Ya sean cultas o analfabetas, ricas o pobres, las viudas son estigmatizadas y viven como ciudadanas de segunda clase. No pueden tener propiedades. Según la tradición hindú, las viudas no pueden ser tocadas, traen mala suerte y son una maldición. Las mujeres que pierden a sus esposos sufren una doble marginación: por ser mujeres y por ser viudas. En el Código de Manu, una de las escrituras sagradas más antiguas de la India, se puede leer que una viuda debe sufrir mucho antes de morir, y debe ser pura en cuerpo, pensamiento y alma.

SER VIUDA en la India significa estar muerta en vida, y así es como muchas de ellas se sienten. Después de la pérdida del esposo, pasan a pertenecer a la casta de los intocables, la más baja de la escala social. En ese mismo instante comienza su terrible condena: vestirán siempre de blanco con una pieza de tela sin coser, llevarán la cabeza rapada y lucirán una marca de ceniza en su frente. Les arrancarán los ornamentos, las despojarán de todas sus posesiones y de su estatus social, y comerán una sola vez al día. Además, serán repudiadas por su propia familia, y sufrirán todo este castigo únicamente por haber sobrevivido a su esposo. Aunque la ley prohibió el rito del sati, que las obligaba a inmolarse en la pira funeraria de sus maridos, muchas mujeres prefieren, incluso hoy, suicidarse antes que vivir como viudas y pasar a ser intocables.

En India, hay cerca de 45 millones de viudas condenadas al ostracismo, marginadas socialmente y sin recursos económicos. Más de la mitad son jóvenes entre 15 y 19 años, sin ningún futuro. La mayoría son analfabetas que no conocen sus derechos y viven de la caridad.

Bela Das de 77 años de edad

Bela, desde una edad temprana tuvo problemas para poder mantener a sus tres hijos. Se quedó viuda cuando sus hijos eran aún pequeños y el marido no les dejó nada. Así que tuvieron que vivir en la calle. La familia vivía en una acera. Para poder alimentar a sus hijos, ella trabajaba limpiando casas. Pero a pesar de todas las dificultades, decidió darles la mejor educación y pudieron terminar sus estudios en la escuela pública. Cuando sus hijos se hicieron mayores se casaron. El mayor consiguió un buen trabajo como funcionario en los ferrocarriles indios. Ganaba un buen sueldo, lo que hizo que tuviera una buena posición económica. Él y sus dos hermanas echaron a Bela de su casa cuando empezó a enfermar y necesitaba atención médica. Ninguno de los hijos quiso hacerse cargo de ella y la dejaron viviendo en la calle sin recursos. Bela Das, sobrevivía mendigando y cuenta que a veces tenía que alimentarse de la comida que encontraba en la basura.

Actualmente está viviendo en ABWU (All Bengal Women's Union) en el hogar para viudas que han sido repudiadas por la familia, donde tiene asistencia médica y todo lo necesario para vivir una vida digna.

**Calcuta,  
Bengala Occidental**



Phulbashi Mondal de 85 años

Phulbashi, Nació en Bangladesh y se vio forzada a emigrar a los Sunderbans. Bengala Occidental. La casaron cuando tenía 7 años con un hombre 30 años mayor que ella. Su marido ya estaba casado con otra mujer. Después de algunos años se quedó embarazada pero el niño nació muerto. La familia la culpó de la muerte del bebé. Cuando su marido murió de tuberculosis, la familia la rechazó y la forzó a trabajar como esclava para su cuñada. Al cabo de unos años tuvo un accidente y se fracturó la cadera. Entonces la echaron de casa y estuvo viviendo muchos años en la calle mendigando para subsistir. Alguien la llevo hace unos 6 o 7 años al Jharkhali Old Home (hogar para ancianos) pero no recuerda quien fue.

**Bariupur,  
24 South Parganas,  
Bengala Occidental**



## Características técnicas

- 33 fotografías, medidas 45 x 55 cm. enmarcadas con perfil de aluminio
- 4 Lonas Frontline de medidas 90 x 120 cm.

Las lonas contienen información referente al contexto de esta problemática, el trabajo que llevamos a cabo en India y de la hoja de ruta propuesta por Naciones Unidas en torno a la equidad de género en la Agenda 2030.

## Recorrido previsto

La exposición recorrerá un mínimo de siete ubicaciones en Asturias: Gijón, Oviedo, Carreño, Navia y La Comarca de la Sidra.

## Actividades paralelas

Al inicio de su recorrido organizaremos un acto de presentación sobre la vulneración de los derechos de las niñas contando con la colaboración de agentes asturianos de la cooperación así como de Asociaciones de Mujeres.



**Global Humanitaria** es una organización laica y plural que lleva a cabo proyectos de Desarrollo Sostenible y Acción Humanitaria en América Latina, Asia y África. Trabaja para garantizar los derechos de la población infantil y favorecer el desarrollo integral de las comunidades.

**900 20 13 20**  
[www.globalhumanitaria.org](http://www.globalhumanitaria.org)

**GLOBAL HUMANITARIA  
ASTURIAS**

Lugarín 19  
33194 Oviedo  
T. 985 118 654  
[ghasturias@globalhumanitaria.org](mailto:ghasturias@globalhumanitaria.org)

**GLOBAL HUMANITARIA**

Aribau 175 Bajos  
08036 Barcelona  
T. 932 455 111  
[gh@globalhumanitaria.org](mailto:gh@globalhumanitaria.org)